

EL GRAN TRAUMA ENZOOTICO DE LA ENTEROPATIA POST-DESTETE PUEDE SUPERARSE

por Vicente García Lluch.

JUSTIFICACION PREVIA.

Antes de entrar en materia del tema y meditando retrospectivamente, en nuestra comunicación al anterior Symposium, en su exposición discriminativa entre el "habitat" natural y el doméstico, no se abordaron incidencias comparativas, dentro del marco de la explotación doméstica y más concretamente, entre ambos sistemas, extensivo e intensivo.

En efecto, este último plantea un gran problema, la enteropatía enzoótica post-destete, cuya incidencia bien merece su reconsideración.

Con esta apreciación, no podemos sustraernos a su actualización, liberándonos así de prejuicios, por estas omisiones, en el campo comparativo de sistemas de manejo y si a ellos añadimos nuestros actuales ensayos, en torno a este coyuntural percance intestinal, no vacilamos en insistir, aunque por supuesto, tengamos que acudir a repetición de conceptos, vertidos anteriormente. Así lo requiere una obligada coordinación didáctica, que no dudo sabreis dispensar.

INTRODUCCION.

En su ámbito natural, el conejo recibe una dilatada lactación. Al término de su mamada, la madre taponaa el orificio del nido, impidiendo totalmente su salida, para protegerles del acecho de sus predadores. Solamente cuando posee defensas y pueda realizar la huida escapatoria, es cuando les concede libertad de salida, de otra parte necesaria, para procurarse el sustento sólido, en este caso, tallitos tiernos y matas, que coadyuven al tránsito del alimento sólido al líquido, sin traumas en metabolismo y función cecotrófica, donde abundaremos más adelante.

También en la vida doméstica, con un destete normal de 45 días, se potencian las defensas naturales, facilitando igualmente este cambio alimenticio y si bien la curva de producción láctea, inicia su descenso a los 21 días, su continuidad, aunque a niveles inferiores, ayuda a mantener el pH intestinal, inhibidor de la alcalosis, cabeza de puente a proliferaciones de colis, eimerias y otros microorganismo nocivos.

Y no solamente es la prolongación láctea, autora de esta neutralización, también en régimen extensivo, con su posibilidad en disponer de fibra, compartiéndola en el comedero de su madre, encaja esta inhibición. Sobre este particular, recordemos la extraordinaria necesidad y gran facultad en digerir la celulosa. En el proceso fermentativo; tanto en los rumiantes como en el conejo, cuando alcanzan el ciego, con su proliferación bacteriana saprofita, potencian maravillosamente el efecto nutritivo, manteniendo el pH, con el equilibrio conveniente, entre el ácido acético, el butírico y propiónico, responsables de las enteropatías.

Esta es la gran ventaja de la crianza extensiva, impedir procesos entéricos y perturbaciones cecotróficas, generadoras del impacto suprarrenal, emisor hormonal corticoideo, tan fatal.

Estos fallos entéricos graves, más bien propios de la crianza intensiva, surgen como consecuencia, de esta flora intestinal, portadora de toxinas, eludibles también, cuando son interferidas, por una prolongada lactación y alimentación conveniente.

Ahora bien, esta gran ventaja, en alargar la lactación, revierte en pérdida de tiempo y rentabilidad, puesto que alcanza tan solo un promedio de gazapos anual de 36, cuando el éxito económico de la explotación demanda una cifra bastante mayor. No hay más salida que superar este escollo dilatorio. Es un mal necesario que hay que afrontar, al precio de un manejo conveniente.

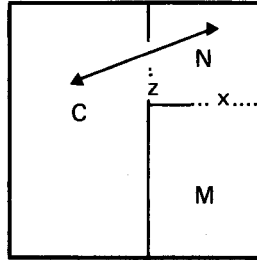
El ritmo extensivo clásico, está al alcance de todos, por su sencilla problemática. El intensivo más complicado, por supuesto, es factor protagonista de nuestro **OBJETIVO**. El de realizar una precoz adaptación en el cambio de líquido a sólido, tránsito que ha de realizar el gazapo, con su microflora intestinal y peristaltismo, **estimulantes**, que sus necesidades alimenticias demandan. Un fisiologismo temprano, propicia la conveniente estructura físico-biológica que salva este tránsito, sin brusquedades, ni cambios de lugar, sumamente detectables por el gazapo. Además, abundando en la opinión general, de que un traslado antes de los 40 días, es siempre "stresante", llegamos a la conclusión, de afrontar esta adaptación, partiendo de una imitación de su instinto natural y a la lactación artificial, en otras especies ganaderas mayores.

En este orden venimos realizando ensayos en alojamiento rotatorio, alimentación e higiene y a tenor de nuestras fichas, transcribimos en diferentes cometidos y curso calendario-cronológico, los apartados integrantes del siguiente programa.

a). Convivencia coordinada en su rotación cíclica funcional.

Este apartado, prioritariamente considerado como el eje experimental, de una parte y de otra con el recelo al escepticismo, que su atrevida concepción pueda despertar, lo dedicamos al escenario funcional y al desarrollo rotatorio de sus protagonistas, coordinadamente eslabonados en la gestación, parto, lactancia y destete.

En este orden y siguiendo nuestra vocacional adopción escénica, basada en la triada departamental, en aras de una mejor interpretación, se expresa en forma geométrica. Es indiferente que sea rectangular, como así fue concebida inicialmente, como cuadrangular, así expresada en nuestros ensayos, que transcribiremos seguidamente en orden a la siguiente estructura.



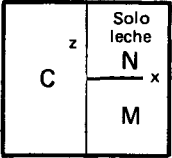
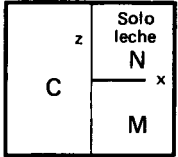
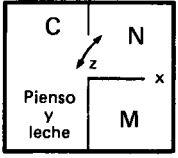
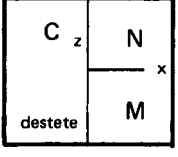
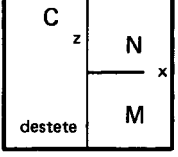
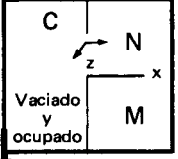
- M, es el departamento exclusivo para la madre, donde recibe su adecuado sustento y atiende a la gestación.
- N, el nido cuna, donde ella acude a parir y ofrecer la lactación.
- C, el destinado a la camada, cuya posesión tomará en la fecha que más adelante se anota.

La intercomunicación en este trio es la siguiente: **M** solamente acude a **N** y viceversa, lo que no podrán realizar los gazapos, por impedimento del dispositivo especial que llamaremos **x**, diferenciándolo así de la otra portezuela que llamaremos **z**, exclusiva del gazapo. Solamente la camada puede atravesar esta última, por la limitación dimensional de su hueco, cuyo funcionamiento es facultativo del cunicultor, abriendo o cerrando a tenor de la función a realizar, durante la rotación, que en nuestros ensayos diremos. En este orden la madre atenderá el parto y primeros 14 días de lactación, en su nidal (por supuesto a puerta cerrada, la z).

Es a partir de esta fecha, con la apertura de ojos, cuando se abrirá esta comunicación de **N** con **C**, tomando plena posesión en esta, su plaza, sin perder contacto con el nidal, al objeto de continuar de consuno con la madre, el acto primordial de la lactación, lo que ella promueve en perfecta inteligencia con sus hijos.

Con esta entente maravillosa y transcurridos 20 días más, la madre (que en esta fecha será gestante de 26 días) como así se expresa en los ensayos de referencia, el impacto de esta situación, lo refleja en el **secado mamario**, precursor de inminentes preparativos a parto, el momento clave del **destete**, que lleve consigo el **cierre** de nidal o la sustitución de otro, previamente cerrado, receptor de la nidada que se avecina. Transición que se produce en el plazo de 4 días, como así se expresa en el siguiente Cuadro, historial del proceso.

CUADRO RECOPIADOR DE FICHAS, COMPENDIO DEL PROGRAMA

Fechas	Días en curso	Intervalos	Cometidos	Esquemas
15 Mayo	0	8	Día del 1 ^{er} . parto Exclusiva lactación Nidal con z cerrado	1. 
23 Mayo	8	6	Continua exclusiva lactación Cubrición e inicio gestación	2. 
29 Mayo	14	24	Apertura ocular y apertura de z Pase de los gazapos a C, para comer y acceder a N para mamar	3. 
22 Junio	38	8	Secado destete y 2 ^o . parto con exclusiva lactación.	4. 
1 Julio	46	6	Destete. Solo a pienso Lactación exclusiva 2 ^o . parto. Madre precubrición.	5. 
7 Julio	52		Evacuación a C del 1 ^{er} . parto. Ocupación por los 2 ^o . a leche y pienso. Madre gestante.	6. 
		52	Final circuito	↓ EVACUACION

Reproducimos en este cuadro, relación de ensayos tomados de nuestras fichas, especificando fechas de actuación, orden cronológico de las mismas, sus intervalos, cometido de operaciones y esquema, escenario de las mismas.

Así tenemos en este orden: 1º. esquema. Corresponde al 15 de Mayo, produciéndose el parto. Partimos de 0 y en su intervalo primero, 8 días, se encaja la gestación. Mayo 23.

Observemos que tanto en 1º. esquema como en el 2º. ninguna particularidad se anota en lo que respecta a C. Es natural, nada hay que arrastrar de incidencias anteriores. Su reciente iniciación justifica esta ausencia de datos. De otra parte, en un supuesto funcional anticipado (esto es, antes del 15 de Mayo) correspondería una ocupación de gazapos de 38 días, en imitación al esquema 5º.

Es en el 3º. con fecha 29 de Mayo y 14 días de orden cronológico, el gran momento, el de la apertura de z, posesionándose la camada de su recinto, para alternar el pienso con la lactación. Así llegamos al 22 de Junio y día 38, donde de acuerdo con lo dicho anteriormente se produce el triple cometido: **secado, destete y orbita de parto**, en cuyo impacto insistiremos.

En orden de fichas, nos encontramos en 1 de Julio correspondientes a 46 días de orden cronológico con destete en su plaza y en N los lactantes recientes, a puerta cerrada como es lógico. La madre precubrición.

Y así llegamos a la última ficha: Julio 7, final del ensayo. Los gazapos destetados cumplen 52 días y hay que evacuarlos, acuciados por la necesidad perentoria, de inmediata ocupación, por sus hermanos menores al cumplir los 14 días previstos. En esta evacuación son retirados a su cebo definitivo o a reposición, en sus respectivos puestos y para estos efectos.

En general los cuidados para con la madre consisten en atender a su cubrición dirigida, en las fechas y condicionantes que se señalan, comportándose totalmente indiferente en su plaza, ajena a los trasiegos llevados por su camada, con una gran ventaja, la de no ser molestada por sus propios hijos en ningún momento, del mayor interés antiestresante.

Terminados estos ensayos, destacando la bella estampa, que ésta coordinación rítmica ofrece, mostrando a pleno rendimiento, esta tricromía funcional, esto es: destetados en C, lactantes en N, (cerrado) y gestantes en M, tríptico maravilloso que contemplamos en 7 de Julio y otros.

Y así también, reflexionando sobre posibles vacilaciones o impugnaciones, que el ensayo pueda ser contemplado, en estimaciones de signo escéptico y de mayor dedicación laboral, no podemos silenciar, con ponderada autocrítica, la sencillez y divertida tramitación con que se han llevado a cabo. A las objeciones es posible complicación y pérdida de tiempo, con apertura de puertas y al proceso en sí, en un pequeño repaso comparativo puntualizamos este análisis:

- Día 0 : **Parto y lactación.** Sin problemas por su automatismo.
- Día 8 : **Cubrición.** Idéntica técnica en el rotativo y el habitual.
- Día 14 : **Pase a C con pienso.** Sencillo y con ventajas al habitual, evitando evasiones de gazapos. Consiste solamente en abrir z.
- Día 34 y 38 : **Secado-destete y nuevo parto.** Sincronizada y mancomunadamente, se suceden en la órbita de 4 días, sin intervención humana. Solamente cambio de nidial, igual al corriente.
- Día 46 : **Pienso en exclusiva.** En C, a disposición de los del 1º. parto, con z cerrada, permiten la lactación de los recientes, como antes se dice.
- Día 52 : **Evacuación y pase a pienso.** La evacuación se practica igualmente en ambos sistemas, también con más garantía en el rotativo. El pase a pienso es una 2ª. edición del día 14.

En definitiva, con este análisis comparativo de las operaciones que consideramos clave del programa reafirmamos complacidos, las mejores perspectivas.

b. Alimentación idónea, así como utillaje independiente y de sencillo manejo.

Este capítulo, demanda igualmente la división estructural descrita. Pretender discriminar el suministro de pienso en base a utillaje, accesible exclusivamente a madre y prohibitivo a gazapos o viceversa, adolece de inconvenientes. Lugares independientes, son la única garantía a una sólida alimentación discriminada.

Partiendo de las particularidades del ciego, el gran laboratorio bioquímico de la digestión, por su eficaz tolerancia a la fibra, coadyuvante coordinador cecotrófico y **protagonista** en el cambio de líquido a sólido, ofrece la máxima atención y a este respecto, en nuestro campo experimental, captamos su temprana preparación y codicia por la fibra.

Espectacular sorpresa, como a la apertura de los ojos, en sus primeros balbuceos, se observa su tendencia, a la rebusca de tallitos finos de paja residuales del nido, auténtica demostración de su avidez por la fibra. Muy precozmente, la toma como golosina, incluso prefiriéndola al granulado específico, que no le atrae hasta los 20 días o más, aleccionador por supuesto y por ello tomamos buena nota, de este detalle inicial, con aliento a su presta disposición y vocacional práctica, que adoptamos muy complacidos.

Si a esto añadimos, los efectos carenciales durante el engorde, consecuencia de falta de este elemento, como así se observa en el devorado del pelo, auténtico canibalismo piloso, rápidamente curado, con la sola administración de paja, tenemos que admitir definitivamente, la imperiosa necesidad de contar con la fibra. Conclusión eficiente y atractiva, de la que no debemos prescindir desde la primera edad, pero eso sí, sometiéndola a un tratamiento previo.

Naturalmente, su codicia nos lleva a un despilfarro en su prehesión, dando lugar a cuantiosas pérdidas de tallos, que corregimos, con un dispositivo de comedero y previo triturado grosero, más apetecible organoópticamente y más económico que el conglomerado. De otra parte, es también conveniente bajo el prisma comercial, ya que por salirse este pienso, de la órbita del dolar, se mantiene a un nivel de cotización equilibrada.

Con respecto al pienso de iniciación, cada día ofrece el mercado, mejores perspectivas, en ofertas de granulado específico de gazapos, los cuales venimos suministrando con agrado. Los ensayos con productos lácteos, para su disolución en el agua de bebida, son menos acogidos, puesto que el gazapo, mientras mama, no es atraído por el agua.

Por el contrario el granulado específico, desde su más tierna edad, ofrece el más valioso elemento, sustitutivo de las restricciones impuestas, en un acortamiento lácteo.

c. Coordinación rítmica.

El proceso rotatorio, está protagonizado por el acoplamiento positivo. Este, es siempre el punto de arranque, en la órbita del ciclo y si en los ensayos referidos, adoptamos un calendario de ortodoxa rigidez, tenemos que pensar, que fortuitas contingencias, en orden a celos y aceptaciones negativas, pueden interferir su cronometridad. El posible bloqueo por calores estivales y otras circunstancias oponentes a una continuada madurez folicular, pueden truncar este proceso rítmico, imprevistos que hay que superar, mediante una exquisita alimentación y alojamiento confortable, dotado de ventilación e iluminación artificial y mejor aun, en ambiente controlado. De otra parte, tenemos que significar, que para una valoración más amplia en resultados, se requiere una casuística más dilatada, que aun no podemos aportar.

Una rectificación de acoplamientos, lleva consigo una variación en el secado y destete, derivados de un retraso embrionario, donde pese a estas últimas consideraciones, no creemos alcance proporciones ostensibles, sinó más bien, una pequeña dilatación del calendario, siempre de unas dimensiones superables, si se recurre a las recomendaciones alimentarias y demás factores citados.

d. Destete en su propia plaza.

En este apartado también de interés en nuestro programa y remitiéndonos a lo dicho en el anterior simposio, destacamos la gran viabilidad, que el departamento C aludido, significa al ofrecer en su mismo feudo, una dilatada estancia a sus gazapos, totalizando 52 días, fecha de superación en destetado y traslado sin complicaciones entericas. Es lo que se ha venido en llamar **auto destete** y por supuesto, plenamente identificados, sin extrañezas geográficas (luchas de territorialidad) ni convivencias con ejemplares ajenos. Allí pasaron la primera infancia y allí sortearán las vicisitudes del cambio.

e. Vacio sanitario parcial y terapéutica profiláctica.

No cabe duda, que esta normativa higiénica se realiza constantemente, si bien a un nivel parcial, puesto que cada tanda de gazapos, ocupan un recinto, previamente aseptizado, a plena comodidad.

Al entrar la madre en la fase de secado, que provoca consigo el destete, procede cambiar el nidal, sustituyéndolo por otro, previamente esterilizado y provisto de paja nueva, que acogerá gustosa, en atención a sus nuevos preparativos, en las postrimerías de la gestación, esto es, nuevo nidal y nuevo lecho, en su inminente parturición. Recordemos que Z completamente cerrada, independiza a la camada de 38 días, acabando así su destete referido.

Este vacío sanitario puede realizarse también, en la totalidad de la jaula, si al llegar el momento del secado, se traslada la madre a otra, también estéril, en esta empresa de nuevo parto. Naturalmente, este hueco que ella deja, sumado al que venía disfrutando la camada (en sus 52 días), con este incremento de espacio y mayor desahogo, permanecerán sin problemas hasta los 70 - 80 días, fecha definitiva de emancipación, vacando su recinto en las mejores condiciones de desinfección total.

CONCLUSIONES

- 1ª. El tránsito fisiológico de la alimentación líquida a sólida, encaja perfectamente en la dieta y manejo expresados.
- 2ª. La fibra es el elemento catalizador de esta función y con ella se rompe el cerco, al singular asedio de microorganismos, protagonistas entéricos.
- 3ª. El mantenimiento de esta dieta por la camada, conforta y tolera inadvertidamente, el tránsito de la lactancia al destete.
- 4ª. El granulado es compartido con la fibra, a la que acometen como golosina.
- 5ª. Su consumo alivia la continuada alza del granulado. Su utillaje y preparación conveniente, libera posibles despilfarros.
- 6ª. El comportamiento de madre y camada, es de plena normalidad e inteligencia. Sin reyertas ni disputas territoriales en estos últimos.
- 7ª. El secado mamario, como mandato fisiológico de la gestación, es compartido y aceptado sin reservas, coordinando partos y lactaciones.
- 8ª. La higiene y profilaxis, se prodiga sin dificultades, ofreciendo la máxima seguridad y sencillez.
- 9ª. El granulado específico, es el suplemento idóneo del gran trauma, que impone la mutilación láctea. Su contenido en derivados lácteos, propiciarán la necesaria dilatación, que el propio destete precoz impone.